



La planta TIV que gestiona Caritas de Menorca entró en funcionamiento en 2008 con el apoyo de todas las administraciones.

La planta TIV será pública tras una inyección de dos millones

► La operación entre el Consorcio de Residuos y Caritas no está aún cerrada, pero avanza a buen ritmo

MERCÉ PONS

La planta de Tratamiento Integral de Voluminosos (TIV) pasará a ser pública. El Consell y el Consorcio de Residuos y Energía de Menorca tienen avanzadas las negociaciones para asumir la gestión del proyecto y que, por tanto, pase a formar parte de la red insular. La propuesta económica que comportaría la adquisición de la planta y su contenido alcanza los dos millones. Y aunque la transacción aún no se ha cerrado «estamos convencidos que llegaremos a un acuerdo en poco tiempo, esta es la voluntad de todas las administraciones», aseguró ayer la presidenta del Consell, Maite Salord.

El Consell ha solicitado el apoyo económico del Govern y la voluntad es que fructifique, agregaba Salord. La planta pasará, si las gestiones avanzan según lo previsto, a ser propiedad del Consorcio -participado por los ocho ayuntamientos y el Consell- y, por tanto, éste deberá ser quien asuma su adquisición a través de su presupuesto.



Joan Mir, Conxa Juanola, Maite Salord y Javier Ares, ayer. ● FOTO CIME

La planta se construyó a través de una concesión demanial en unos terrenos municipales, propiedad del Ayuntamiento de Maó, en 2008. El primer paso para que la planta TIV inicie su reconversión en una instalación pública será la transmisión de esta concesión de los terrenos al Consorcio. Se llevará a cabo en el próximo pleno municipal, al ser un paso «imprescindible» para que continúen las negociaciones, aseveró ayer la alcaldesa de Maó, Conxa Juanola. Será luego cuando se adquirirá la planta, con la posterior redacción de los pliegos para sacar a concurso su gestión. El pre-

sidente del Consorcio, Javier Ares, fija la culminación del proceso en el segundo semestre de 2018. El director de Caritas, Joan Mir, explicaba que el principal objetivo de Caritas es que el proyecto continúe, por su incidencia ambiental y social. Y hacia un llamamiento a las administraciones para que la vertiente social, de inserción laboral de colectivos en riesgo de exclusión, también tenga continuidad una vez la instalación sea pública. Ares indicaba que ésta es la intención. Pero la última palabra es del Consorcio.

Las dificultades económicas por la que ha pasado la planta TIV y la necesidad de que se gestione de forma conjunta con las *deixalleries* han sido los pilares principales de estas negociaciones. Caritas siempre ha manifestado que la entrada en funcionamiento de la red de *deixalleries* en 2010 le restó volumen de trabajo. El hecho que el Consorcio asuma la gestión «hará posible un tratamiento de residuos voluminosos adecuado y adaptado a la normativa vigente».

Las claves

Toneladas

► La planta gestiona unas 2.400 toneladas anuales de residuos, la gran mayoría son residuos de aparatos eléctricos y electrónicos. La cifra está lejos de las 9.000 toneladas anuales previstas.

Pasos

► Maó aprobará en pleno la transmisión de la concesión de los terrenos al Consorcio. Luego se adquirirá la planta y se elaborará el pliego para su gestión.

Labor social

► Han pasado por las instalaciones unas 200 personas en su labor social y laboral.

Con lupa

Caritas debe por la planta 1,8 millones

► La delicada situación económica de la planta TIV ha sido uno de los detonantes de esta decisión que se perfila como una solución para «un proyecto que cabe poner en valor por su labor social», indicaba Salord.

En estos momentos, Caritas debe, en hipoteca, 1,8 millones de euros. La cantidad que percibirá si se completa la gestión, se destinará a esta deuda. Cabe recordar asimismo, que la planta TIV fue posible a través de un convenio de colaboración entre Caritas y el Govern, a través del que se aportaron 1,3 millones de euros procedentes de los Fondos Europeos para la construcción del recinto. La planta costó 2,7 millones.

M.P.F.

Los alcaldes del PP estallaron ayer al conocer el anuncio público que acababa de realizar el Consell y el Consorcio de Residuos y Energía sobre el avance de las negociaciones respecto a la planta TIV. Se mostraban, por un lado, sorprendidos, y por otro, molestos, de que «se haya hecho a espaldas, cuando los ayuntamientos forman parte del Consorcio». Coincidió en asegurarlo Lluís Camps y Misericordia Sugrañes, quienes advierten que el tema se trató en una

Sorpresa y enojo de los alcaldes del PP por un anuncio que no sabían

reunión el año pasado «y no nos han dicho nada más», indicaba la alcaldesa de Alaior, «hasta el jueves a las nueve de la noche» cuando recibieron un mensaje al móvil informando de la rueda de prensa de ayer. Además, les emplaza-

ban a la reunión de alcaldes de la próxima semana donde se tratará este punto, y donde se les entregará un borrador del convenio y del preacuerdo.

El alcalde de Es Castell explicaba ayer que se les informó de una

situación límite de Caritas sobre la planta TIV y las intenciones de reconducir la situación, de abordar un posible reflote, «pero nada más, estamos aún a expensas de que nos comenten las conclusiones, no tenemos ninguna información» y lamenta que no se hayan transmitido estas intenciones primero a las partes implicadas antes de hacerlo público. «Era cuestión de esperar una semana, a haber realizado la junta de alcaldes, siendo sorpresa y traición porque se ha gestionado a espaldas».

Diferente era el posicionamiento de otros alcaldes ayer consulta-

dos, quienes compartían «la estrategia para arreglar esta situación» y evitar un desenlace indeseado para el proyecto de Caritas. No obstante, desconocían aún qué repercusión tendrá para los ayuntamientos. Y es que, desde el Consorcio confirman que aún no se ha abordado este tema. Agregan que el organismo público tiene unos presupuestos anuales a través de los que se deciden las inversiones a realizar y que se elaboran en base a muchos aspectos, no solo las aportaciones de las administraciones.